

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.

Por un trimestre . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Tratamiento de una herida con derrame sinovial, con la pasta obturadora de Tellez.

CURACION.

El día 12 de Enero último, fui llamado por Francisco Ferrando, vecino de esta villa, para que viera un caballo de su propiedad que tenia una herida en un corvejon.

Instalado en casa de dicho señor, me presentó un caballo, entero, alazán vinoso, nueve años, un metro cincuenta y tres centímetros, temperamento sanguíneo linfático, y destinado á la labranza.

Interrogado el dueño por mí, dijo: que siete días antes, al entrar en la cuadra, se encontró el caballo con la extremidad abdominal derecha medio levantada, y que en el corvejon tenia una herida, de la cual le salia sangre en abundancia, sin saber ni poder sospechar en qué ni cómo se habia hecho dicha herida; que inmediatamente lo llevó (por estar más próximo) á casa D. José Chordá, veterinario de segunda clase, establecido en esta poblacion, el cual despues de reconocer la herida, mandó se lo llevara á casa y que él pasaria al momento, lo cual verificó, aplicando sobre la herida una compresa de estopa con yeso y ceniza sujeta con vueltas de venda, la que levantó al día siguiente, mandando se le dieran baños de un cocimiento emoliente.

Al anunicarme en el interrogatorio, lo habia visitado y tratado el Sr. Chordá, le manifesté al dueño el ineludible deber de compañerismo que tenemos los profesores de no visitar ni tratar caballería alguna enferma, mientras lo esté haciendo otro profesor, sin consultarle antes, y por lo tanto, deseaba fuese llamado á consulta, á lo cual contestó que no queria lo tratase nadie más que yo, fundándose en motivos que nó son del caso enumerar, que si bien insistí hasta negarme á hacer nada interin no se celebrase la consulta, tuve por fin que ceder en vista de la tenáz resistencia que oponia y de los reiterados ruegos que para que me encargase de la curacion empleaba.

Inmediatamente pasé á examinar el enfermo y encontré en la extremidad afectada una gran inflamacion con su correspondiente hinchazon, la cual comprendia desde el tercio superior de la pierna hasta el menudillo y cuartilla, siendo mucho más pronunciado en el corvejon, en cuya cara externa y parte antero-inferior del hueso calcáneo y á dos centímetros de éste, habia una herida fistulosa por la que salia gran cantidad de sinovia, siendo mucho mayor al verificar algun movimiento en la extremidad, si bien estos eran muy limitados á causa del dolor intensísimo que sufria, siendo el apoyo completamente imposible.

El estado general no era muy satisfactorio, pues como en todas las afecciones de esta índole, estaba acompañada de fiebre, que sino muy intensa, era lo suficiente para que hubiera inapetencia y algo de abatimiento.

En vista del cuadro sintomatológico que presentaba, atendiendo á la gravedad que en sí tienen las heridas de la citada articulacion, y mayormente cuando se habia descuidado el tratamiento y del gran derrame de sinovia que existia, el pronóstico fué reservado, si bien inclinando mi parecer á un resultado funesto.

Como quiera que la pérdida de sangre fué considerable, que desde el día siguiente al en que se hizo la herida no habia comido, ó si lo habia hecho en muy corta cantidad y que los sufrimientos eran tan intensos, sobrevino un gran enflaquecimiento, por cuyo estado (contra lo indicado en estos casos) me obstuve de sangrarle, concretándome casi exclusivamente al tratamiento local, que consistió en la aplicacion de una cataplasma emoliente anodina en el corvejon, rociándola de vez en cuando así como á toda la extremidad con un líquido de la misma naturaleza, cubriéndola para evitar su enfriamiento y dándole por todo alimento agua en blanco nitrada, asociándole á cada toma media onza de cremor de tártaro.

Al siguiente día, ó sea el 13, veo que no hay tanta tension en la piel, habiendo disminuido algo el dolor, por lo que creo conveniente la continuacion del tratamiento indicado.

Día 14. Disminucion en la intensidad de los síntomas, tanto generales como locales, escepto el del derrame de sinovia que continúa saliendo en abundancia. Como el caballo manifiesta deseos de comer, se le da un poco de alfalfa verde y gachuelas de salvado, repitiendo las cataplasmas y baños en el corvejon.

Día 15. La mejoría es muy notable, manifestándose por haber reaparecido mucho más el apetito y haber desaparecido casi por completo la fiebre; sin embargo, la salida de sinovia es abundante y continúa y los movimientos de la extremidad muy dolorosos, haciendo le sea difícilísimo el apoyo.

No quedando otro síntoma que combatir más que el derrame sinovial, suprimo las cataplasmas y baños que habia empleado, y siguiendo los consejos de Mr. Vatel, hago uso del tapon con el jabon alcanforado, con el que tan buenos resultados ha obtenido tan ilustrado profesor, sujetándolo con un vendaje contentivo adecuado á la region y suficientemente apretado, con el fin de limitar los movimientos de la articulacion y favorecer de este modo la formacion del coágulo obturador, trabajo indispensable para obtener la cicatrizacion de la herida.

El 16 veo con disgusto que la salida de sinovia continúa en abundancia, saliendo por los extremos del vendaje, y notándose el interior de éste lleno de aquel líquido coagulado, por lo que me veo precisado á levantarle, encontrando la herida mucho mayor que antes, pues á consecuencia de haberse infiltrado la sinovia en los tejidos al rededor del tapon, habia desorganizado éstos, abriéndose paso al exterior.

A pesar del mal resultado obtenido en esta primera aplicacion de la pasta alcanforada, insistí en su empleo, y por si el vendaje solo no era suficiente á sostener el tapon é impedir la salida de sinovia y con ello la formacion del coágulo, apliqué sobre el tapon un parche de pez que cubria toda la superficie externa del corvejon, adaptándolo y pegándolo perfectamente á la piel y sujetándolo todo con el vendaje.

Día 17. La salida de sinovia no cesa, sin embargo, no quise levantar el apósito hasta ver si coagulándose ésta entre el parche y la herida, se consigue formar el coágulo obturador.

El 18 encuentro el vendaje muy voluminoso á consecuencia de estar lleno de sinovia coagulada, cuyo líquido sale en gran cantidad por los extremos y pliegues de aquél, lo que me obliga á levantarle, encontrando al hacerlo el parche casi separado de la piel, que el tapon habia saltado de la herida, y que esta se habia ensanchado considerablemente.

Viendo la ineficacia del jabon alcanforado, y que con su aplicacion obtengo efectos contraproducentes al objeto que me propongo, desisto de su empleo y coloco sobre la herida estopa seca y el vendaje, con el fin de examinar detenidamente en algunas obras

de patología el tratamiento empleado por varios autores en esta clase de heridas, y de estudiar los medicamentos que por su accion se denominan coagulantes de la albúmina, para entre unos y otros buscar una medicacion que me diera mejores resultados. Ya empezada mi tarea, recordé que en uno de los números de *La Veterinaria Española* habia visto un caso clínico de una herida con derrame sinovial, curado con una preparacion propia del distinguido catedrático de la Escuela de Veterinaria de Madrid, D. Juan Tellez Vizen, y al efecto, vi que en el núm. 887 del citado periódico, el veterinario D. Manuel Alcolea, establecido en Tarancon, expone la curacion de una herida de la cápsula sinovial, con la preparacion denominada *Pasta obturadora de Tellez*, que no es más que el percloruro de hierro sólido y la creosota en S. C. para hacer una pasta, teniendo cuidado de hacer la preparacion en el momento de aplicarla, porque el primero es muy delicuescente y haciéndolo con anticipacion, se licuaría y seria muy difícil su aplicacion.

La reconocida y justa competencia que goza en veterinaria el ilustre autor de la preparacion cuyo nombre lleva, me era sobrado suficiente (aun desconociendo las sustancias que la forman) para no dudar un momento de que obtendría con ella resultados satisfactorios, y añadiendo á esto los efectos de los ya citados medicamentos percloruro de hierro y creosota, cuya accion terapéutica de todos conocida es coagulante de la albúmina, dicho se está que en el caso que me ocupó era muy acertada su indicacion, y al efecto, no titubeé un momento en hacer uso de ella.

El 19, por la mañana, despues de limpiar con agua jabonosa, tibia, todo el corvejon y secarle, coloqué sobre la herida la pasta y sobre ésta un parche de diaquilon gomado, que comprendia toda la cara externa del corvejon, teniendo cuidado de adaptarlo perfectamente, sujetándolo todo con el vendaje.

A los cinco ó seis minutos de haberle aplicado el medicamento, comenzó á manifestar le incomodaba, lo cual, indicaba levantando la extremidad y acercando la boca para morderselo: mandé le ataran corto y le vigilaran para que no pudiera rascarse, y al propio tiempo, por si se aflojaba el apósito, me llamaran.

Por la tarde lo encontré más tranquilo, sin notar nada que me hiciera sospechar acúmulo de sinovia en el interior del vendaje, pues este no habia cambiado en lo más mínimo de como lo habia dejado por la mañana.

Día 20. El aspecto general del caballo, indica se encuentra muy bien, y que el dolor ha disminuido mucho, pero ya se apoya ligeramente con el miembro enfermo, cuyo apoyo aumenta en los días sucesivos. El apetito es voráz, y en vista de ello, y que su estado lo permite, creo conveniente aumentar la racion del alimento para reparar sus debilitadas

Lugo: por otra oposicion en 1845, la plaza de vicedecanato, vacante por muerte de D. José María Estarrona, y por la de D. Carlos Risueño en 1846, ascendió á catedrático de patología general y especial. Por las modificaciones que sufrió la enseñanza, desempeñaba las dichas asignaturas, la terapéutica y policía sanitaria para los alumnos de cuarto año, y la clínica médica con los de quinto, á los que explicaba además, historia, bibliografía y moral veterinaria. Falleció el 27 de Julio de 1880.

Ha publicado las obras siguientes:

Compendio de las generalidades de patología y terapéutica Veterinarias, con nociones de policía sanitaria, por D. Ramon Llorente y Lázaro, catedrático de dichas asignaturas, de patología especial y de clínica médica en la Escuela de Veterinaria de Madrid.—Madrid, 1854, por la viuda de Palacios é Hijos. En 8.º, 282 páginas.

En 1858 se publicó la segunda edicion, tambien en 8.º y en igual imprenta, pero consta de 351 páginas, por las adiciones que en ella se introdujo.

La tercera edicion se hizo en 1869, en la que incluye algunas nociones sobre carnes y mataderos, está corregida y aumentada: se imprimió en la imprenta de D. P. Lopez. En 8.º, 436 páginas. Esta tercera edicion, tenemos la satisfaccion de que el autor nos regaló un ejemplar con la siguiente indicacion. «A mi discípulo y amigo D. Juan Morcillo, el autor.»

Escrita esta obra con el laconismo y claridad que tan peculiar y natural era en nuestro inolvidable maestro, se comprende bien que la escribía para hacer más fácil el estudio á sus discípulos. En el prólogo de la primera edicion, ya dice con la ingenuidad que era tan inherente á su carácter, que para escribir este *Compendio* se habia atendido y revisado las obras modernas de más crédito en veterinaria, como el Diccio

sus potros; 3.º, dar seguridad completa de que no se restablecerán las requisas; 4.º, facilitar la buena y segura salida de los productos; 5.º, escogitar medios que despierten la emulacion entre los aficionados y criadores; 6.º, organizar una administracion entendida en el ramo, que vele incesantemente por los intereses de esta clase de ganadería.

El Sr. Giles, con su pericia en la materia, desarrolla con acierto su pensamiento, lo que no podia menos de suceder así, teniendo en cuenta su posicion, el pais en que vive, su constante aficion al caballo y su bien adquirida reputacion de docto é inteligente en esta materia como en las demás de su profesion.

Impugnacion á la castracion general de los caballos españoles, por D. José María Giles, profesor veterinario de 1.ª clase, sócio de varias corporaciones científicas, ex-mariscal 2.º de la Remonta de Ubeda. Sevilla, 1862, imprenta y litografía de la Agricultura Española y Revista Mercantil. En 4.º, 20 páginas.

En 1880, ligeras observaciones sobre el *cisticerco* y la *triquina*, en su relacion con las muertes acaecidas en Estepa.

Además, Giles ha publicado gran número de artículos sobre cria caballar, remontas y asuntos profesionales en diferentes periódicos, como *El Boletín de Veterinaria*, *La Veterinaria Española*, *Eco de la Ganadería*, *El Herald*, *El Espectador*, *Boletín del Ejército*, *La Revista del Arma de Caballería*, *El Español de Sevilla*, *El Despertador Malagueño*, etc., etc.

Por esta ligera é imperfecta reseña que dejamos hecha, se verá que Giles no se ha abandonado despues de terminar su carrera, como generalmente sucede; ávido de saber ha continuado estudiando sin egoismo, porque por medio de su laboriosidad, ha comunicado á la clase el fruto de su estudio y su espe-

riencia, contribuyendo con su asiduo trabajo al adelanto y engrandecimiento de la veterinaria: indudablemente comprende este eminente veterinario, que este es el único camino que tiene la clase para poder adquirir el grado de consideracion social que debe tener y que hoy le falta.

Giles, por su edad, se vá; la clase tendrá ese día que lamentar tan sensible pérdida; por lo menos que queden estos apuntes bibliográficos consignados en este pequeño libro para su eterno recuerdo y puedan servir de estímulo al trabajo á los jóvenes profesores, imitando al eminente veterinario de Ecija.

D. Miguel Marzo.

Nació en Valencia en 1826. Mariscal supernumerario de las Reales Caballerizas.

Manual de Medicina Veterinaria homeopática para uso del veterinario, ganadero y labrador. Comprende el modo de curar las enfermedades de todos los animales domésticos. Publicado en aleman por M. W.*** Traducido al francés por M. Sarrasin y al castellano por D. Miguel Marzo, profesor veterinario y mariscal supernumerario de las Reales Caballerizas de S. S. M. M. —Madrid, 1850, por P. Sanz y Sanz. En 8.º, 421 páginas.

La traduccion castellana está dedicada á D. José María Marchesi, gentil hombre de Cámara de S. M., brigadier de caballería y director de las Reales Caballerizas.

El prólogo del traductor es un elogio del sistema

numerosos ganados, y que Columela, en tiempo del emperador Cláudio, reprendía á las damas romanas porque no imitaban el ejemplo de la esposa de Lúcio Tarquino Prisco, la cual se ocupaba en hilar y tejer la lana destinada á los vestidos reales. No admite la trashumacion y propone los medios que deben adoptarse para mejorar las lanas, terminando con proponer medios higiénicos con objeto de evitar los contagios y epizootias, que medios para curarlos.

D. N. Cabanillas.

Los caballos de Sahara, por el general Dumás, Consejero de Estado, Comendador de la Legion de Honor, antiguo director central de los negocios árabes, y jefe del servicio de Argelia en el Ministerio de la Guerra. Publicado con autorizacion del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra. Traducido del francés por N. Cabanillas. —Madrid, 1853, por Reneses. En 4.º, 310 páginas.

En este folleto insiste el general en su idea de que el caballo árabe es el mejor, más resistente y á propósito para la guerra.

D. Ramon Llorente Lázaro.

Nació en Madrid el 24 de Enero de 1820. Hizo sus estudios en la escuela de la Corte: obtuvo por oposicion la cátedra de historia natural del instituto de

Excmo. Señor Ministro de Fomento.

El día 29 de Octubre próximo pasado, terminó sus luminosas deliberaciones el Congreso Nacional de Veterinaria, cuya sesión inaugural había presidido, á nombre del entonces Ministro de Fomento, el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central. Relegando para ulteriores trabajos las cuestiones meramente profesionales y ciñéndose á las de interés general, sobre cuyo más conveniente giro reinaba entre todos ellos perfecta unanimidad, mostráronse los individuos de aquella ejemplar asamblea dignos representantes de una clase que, mirada con desdeñosa indiferencia por las demás, persigue levantados ideales, á despecho del cruel abandono en que gime.

La noble aspiración que tantas voluntades uniera, no puede menos de obtener el beneplácito de V. E., como, sin duda, merecerá el de todo español que sienta en su corazón la sacra llama de un ilustrado patriotismo. Comunicar vigoroso movimiento á su profesión; elevarla entre nosotros, científica y prácticamente, al nivel que alcanza en otras naciones; poner á los veterinarios españoles en aptitud de reportar al país trascendentales beneficios; tal era el *desideratum* que todos los congregados y sus poderdantes abrigaban.

La Veterinaria del siglo XIX no se reduce, como el vulgo presume, á la Hippiátrica y al herrado, ni tampoco á este humilde arte y á la Medicina de todos los animales domésticos. Aun así circunscrita, ofrecería grande interés; pero, sobre atender á la conservacion del enorme capital que los animales constituyen, está llamada, por la naturaleza misma de sus estudios, á ejercer decisiva influencia en el fomento de nuestra pobre y decadente ganadería.

Las industrias agrícola y pecuaria, independientes en las comarcas poco pobladas; antagonistas allí donde, por efecto de un aumento creciente en la densidad de la poblacion, invade el cultivo, unos en pos de otros, como acontece hoy en España, los terrenos de pasto; contraen al fin, después de esta pugna transitoria, íntimo enlace y conciertan sus prácticas respectivas, para obtener del suelo la mayor suma posible de rendimientos. Estacionarias ínterin subsisten divorciadas, su propio aislamiento las condena fatalmente al *barbecho* y al *pastoreo*, cuyos productos, exiguos con relacion al territorio que absorben, se deben más á la casualidad que al trabajo inteligente del hombre. Progresivas, al contrario, luego de unidas, sustentan la primera, coordinando el cultivo de los forrajes, que fertilizan el suelo, con el de las cosechas que propenden á esquilmarle, un ganado numeroso; mientras la segunda, merced á un régimen más ó menos severo de estabulacion, al par que somete los animales á cuidados individuales y directos, que favorecen su progresiva mejora, devuelve á la tierra en estiércoles, con destino al abono de los vegetales empobrecedores, el equivalente de lo que en alimentos recibiera.

Urge, pues, que los criadores y labriegos abandonen su ciega rutina; mas importa mucho, asimismo que, al desechar lo antiguo, no acepten esa otra forma del empirismo, aún más perjudicial, á pesar de sus cultas apariencias, que tiende á la copia irreflexiva de lo extranjero. La producción rural obedece á principios que la ciencia considera inmutables; mas, dado el sinnúmero de coincidencias y antagonismos posibles entre los agentes naturales y el rumbo de la evolucion social, los efectos de causas tan complejas no pueden menos de variar, segun las circunstancias de lugar y de tiempo.

Hay, efectivamente, mil procedimientos utilísimos en determinadas condiciones, que serian dañosos para otra localidad ú otra época distintas. Es necesario, por tanto, para elegirlos y dirigirlos con acierto, un criterio científico-económico, y á quien le posea debe pedir consejo el ganadero agricultor.

Ahora bien, Excmo. Señor, nadie sinó los veterinarios dignos de este nombre ó, por excepcion, las personas que, sin adquirir ese título, hayan profundizado las materias cuyo estudio supone, cabe que hallen solucion á tan árduos cuanto vitales problemas, como sumariamente trataremos de patentizarlo.

La *Zootécnia*, ó el arte de criar los animales y de perfeccionar las razas, no suministra reglas absolutas é inflexibles. Lejos de ésto, formula preceptos relativos y condicionales, engendrados por las verdades inductivas que nuestra modesta carrera entraña.

Aun cuando encaminada á distinto fin, sus objetos y sus medios son los medios y los objetos de la *Higiene Veterinaria*, y de las mismas bases que ella ha de arrancar necesariamente.

Por el *Exterior de los animales*, que implica su *Anatomía*, sabe diferenciar las razas, aquilatar el mérito de los individuos, apreciar las aptitudes y acomodar á ellas el destino de aquellos seres.

De la *Fisiología Veterinaria* aprende las leyes de la herencia y del atavismo, á las cuales debe subordinar todo apareamiento sexual; y la manera cómo influyen el clima y las habitaciones, la alimentación y las bebidas, el ejercicio y el reposo, el trato y la educación, sobre la corpulencia, sobre las formas, sobre la robustéz, sobre la precocidad y aun sobre los instintos de los animales. Así, partiendo de estas nociones, desarrolla ó contraría dichas cualidades, conforme á la mira propuesta y á las exigencias de la explotación.

Enséñanla, por parte, la *Patología de los animales*, cómo los agentes higiénicos y la acción misma del hombre llegan á ser causas de enfermedad; y la *Terapéutica* el modo de corregir á tiempo el efecto nocivo de los abusos, de las imprevisiones y descuidos, en que tan fácil es incurrir, con particularidad tratándose de ensayos.

Ni es eso todo. La *Pradicultura*, obligado complemento de la *Zootécnia*, vínculo de relación entre ésta y la *Agronomía*, debiera encomendarse también á los veterinarios. ¿Quién, efectivamente, sinó el que dirige la alimentación de los animales, sabrá determinar las plantas mas adecuadas á sus propósitos, el terreno que exigen y los cuidados de cultivo, recolección y conservación que reclaman? La *Pradicultura*, lo repetimos, establece íntimas conexiones entre el cultivo y la ganadería perfeccionados; y pues que á los veterinarios compete, porque sin ella no existiría la moderna industria pecuaria, infiérese que de nuestra clase ha de partir en España la reforma indicada, reforma hoy apremiante, hija de la crisis económico-social que nos envuelve y cuya inminencia revela su fenómeno precursor invariable, la roturación de las dehesas.

No pretenden los infrascritos, antes lo juzgaran extravío deplorable, que la Arboricultura y la Selvicultura, la Horticultura y la Jardinería, el cultivo de las plantas industriales y el de las destinadas al sustento del hombre incumban á los veterinarios. Las materias que forman parte integrante de nuestra carrera son demasiado numerosas y difíciles para que se les agreguen otras que, con provecho del país, constituyen una profesion distinta. Tampoco se nos oculta, y obvio es comprenderlo, que los ingenieros agrónomos, por la índole y fundamento especial de sus tareas, necesariamente han de estar más versados que nuestros profesores en el conocimiento de las máquinas y de las operaciones agrícolas. Mas no, porque así estemos prontos á confesarlo, dejará de ser cierto que el asunto magno para la buena explotación del prédio rústico, estriba en destinar una porción suficiente del terreno laborable á las plantas forrajeras, y que esta cuestion suprema de la Economía Rural, inabordable sin datos amplísimos referentes á la manutención del ganado, halla su clave positiva en los conocimientos veterinarios.

No menos que bajo los indicados puntos de vista, es importante la Veterinaria con relación á la Higiene Pública, y esto en dos conceptos á cual más atendibles.

Cuando alguna de esas plagas asoladoras, llamadas *epizootias* en el tecnicismo científico, siembra la ruina y el espanto en comarcas mas ó menos extensas; allí donde residen veterinarios instruidos y autoridades celosas, adóptanse precauciones y medidas eficaces contra el riesgo de mortíferas dolencias, trasmisibles de los animales á nuestra especie y contra el pernicioso influjo de las emanaciones que desprenden los cadáveres abandonados, inficionando la atmósfera.

Y luego, fuera de esas épocas aciagas, nuestros colegas prestan diariamente servicios del mayor interés para la salud pública. La inspección facultativa de las carnes y demás víveres de origen animal (feliz aplicación de los conocimientos veterinarios que debería existir en todos los pueblos donde se matan reses para el consumo público) les constituye en vigilantes indispensables acerca de las materias alimenticias más ocasionadas á peligrosas alteraciones, entre las que toma el hombre.

Hay más. El veterinario, interviniendo en la compra y permuta de animales, mediante los *reconocimientos de sanidad*, impide frecuentes engaños y fraudes; al par que, asesorando á los tribunales respecto de los atentados de que pueden ser objetos aquellos seres, contribuye á la represión de mil faltas y delitos contra la propiedad, ó evita que se califiquen de tales y se persiga á sus imaginarios autores, no pocas heridas, intoxicaciones y asfixias originadas por meros accidentes.

Resumiendo. La Veterinaria es, ó debe ser, en la órbita de su ejercicio práctico, una garantía para la vida y la salud de nuestros semejantes; una salvaguardia para la honradéz, contra las asechanzas de la mala fé comercial; un auxiliar utilísimo para la recta administración de justicia y un valioso elemento de bienestar y de riqueza.

Verdad es que la instrucción de muchos veterinarios españoles (pena y rubor nos cuesta declararlo) está lejos de corresponder á la que demanda el buen desempeño de las múltiples y graves funciones enumeradas; mal que subsistirá en tanto que puedan adquirir sus diplomas con las mis-

mas facilidades que al presente. En efecto, la enseñanza que de alumnos reciben es incompleta, bajo el concepto especulativo, y casi nula, en el práctico; ésto amén de carecer, salvo raras excepciones, de preparación adecuada sobre qué cimentarla. Mas precisamente porque abrigan este doloroso convencimiento, en su inmensa mayoría, deseando remediar tamaños inconvenientes, promovieron la reunión del Congreso celebrado á fines de Octubre último, cuyas votaciones ha de esforzarse por traducir en hechos la Liga Nacional Veterinaria, de aquél solemne acontecimiento nacida.

Entre los mencionados acuerdos, figura uno relativo á los estudios que debieran exigirse al aspirante para su ingreso en nuestras Escuelas. Los demás conciernen á la organización y régimen de dichos Establecimientos, á su personal docente, á su material científico, etc.

Contrayéndonos por hoy al primero de esos puntos, el más interesante, sin duda alguna, opinó el Congreso y entendemos nosotros que no pueden seguir la carrera de Veterinaria, con ventaja para ellos y con fruto para la Nación, los jóvenes que antes no prueben, de una manera oficial, todas las asignaturas pertenecientes á la segunda enseñanza.

Fácil habia de sernos, á conceptuarlo necesario, trazando un paralelo minucioso entre las materias en ese vasto cuadro inclusas y las pertenecientes al nuestro, evidenciar que ninguna de aquellas deja de ser conducente á los fines por cuya realización abogamos. Pero como esto nos haria incurrir en una proligidad molesta y ofender con detalles ociosos la superior cultura de V. E., estimamos preferible someter á su alta consideración dos argumentos, que, por sencillos y persuasivos, no haremos más que apuntar.

Si nadie pone en duda que la preparación referida es imprescindible para el que intenta consagrarse á curar ó mitigar los padecimientos humanos, resulta ilógico y en extremo absurdo eximir de ella á los cursantes de Veterinaria, profesión que, según queda expresado, abarca la medicina de todos los animales domésticos, y, además, otros importantes ramos del saber, en la del hombre no comprendidos.

Por otra parte, si el veterinario necesita esa instrucción preliminar, lo mismo en el cultivo de la ciencia que en el desempeño de sus obligaciones facultativas, todavía se le hace mas precisa en los trabajos de propaganda que debe imponerse para vulgarizar las nociones de Higiene, Zootécnia, Pradicultura y Economía Rural entre ganaderos y labradores.

Por lo tanto, Excmo. Señor, los que suscriben, representantes de la Liga Nacional Veterinaria, como individuos que són de su Junta Central interina,

Á V. E. encarecidamente ruegan que, supliendo las deficiencias del parco razonamiento en esta desaliñada exposición aducido, se digne acogerla propicio y decretar, como requisito ineludible para el ingreso de alumnos en las Escuelas de Veterinaria, la prévia exhibición del título de Bachiller en Artes; con la seguridad plena de que así le deberá su regeneración la clase desgraciada en cuyo nombre piden esta mejora, á la vez que un servicio inmenso la prosperidad y futuro engrandecimiento del país. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1884.

EXCMO. SR.:

*El Presidente, Juan Tellex Vicen.—El Vice-Presidente, Rafael Espejo y del Rosal.
—Los Vocales: José María Muñoz y Fráu; Valentin Oñoro; Roman Ortiz y
Landáxuri.—El Secretario, Félix Llorente y Fernandex.—El Vice-Secretario,
Antonio Fernandez Tallon.*

tension de la veterinaria, leído por el autor el día 2 de Octubre de 1850, en la solemne apertura de la Escuela Superior de esta ciencia.»

El capítulo primero trata de la importancia que los pueblos antiguos han dado á la multiplicacion y mejora de los animales útiles al hombre: zootechnia y su definicion.—Clasificacion zoológica; causas modificadoras de las especies y creadoras de las razas.—Animales auxiliares del hombre; higiene general; mejora de los animales por la generacion. Del caballo, sus razas; del buey; ganado lanar; de la cabra; cerdo. Piscicultura. Apicultura. Sericultura, terminando con la cochinilla.

Puede decirse, que siendo la idea la mejora de los animales, tanto en su parte física como en la moral, esto se puede conseguir fácilmente por medio de la eleccion del clima, del alimento y por el poderoso recurso de la union y cruzamiento de sus castas; con cuyos medios, manejados por el hombre, convenientemente puede modificar las razas de animales á su capricho y en beneficio de sus intereses.

Memoria sobre los medios de mejorar nuestros ganados, afinar nuestras lanas; del modo de alimentarlos más económico y practicable en España, y de los medios de librarlos del contagio y epizootias. Su autor, D. José Echegaray Lacosta. Madrid, 1841, imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos. En 4.º, 47 páginas.

Dice el Sr. Echegaray, que el ganado lanar ha constituido en todo tiempo la riqueza del hombre, y conociendo esto los reyes, han procurado su conservacion, mejora y multiplicacion: dice, además, en apoyo de su aserto, que Job se creía un soberano porque tenia siete mil ovejas, que mil años antes de la era Cristiana los campos de la Arcadia estaban ya llenos de

homeopático, así en cuanto á la doctrina como en cuanto á los hechos comprobados por él en los 18 años que dice llevaba de ejercer la veterinaria.

En la introduccion se refieren los principales sucesos de la vida del fundador de esta escuela, Samuel Hahnemann, que nació en Meissen, pequeña villa de Sajonia, el año 1755, mencionándose los experimentos que hizo en sí mismo para adquirir la certeza de la virtud y eficacia de su sistema, cuya base dicese que consiste en este axioma: «Las enfermedades pueden ser curadas completa y dulcemente por medio de pequeñas dosis de sustancias que tengan la propiedad de producir en el individuo sano síntomas análogos á los de ellas.»

Después de tratar de la eleccion de los medicamentos, de la repeticion de las dosis, de la preparacion, conservacion y administracion de aquellos, sigue una tabla en que se enumeran 173 de los indicados medicamentos. En la página 41, comienza realmente el *Manual de Medicina Veterinaria*; por orden alfabético se esplican las causas, caractéres y métodos curativos de las enfermedades en los animales domésticos.

Nuevo manual completo de Veterinaria, que contiene el conocimiento general de los caballos, el modo de criarlos y adiestrarlos; la descripcion de sus enfermedades y los mejores medios de curarlas, los preceptos sobre el herraje, etc.—Madrid, 1851, por J. M. Alonso. En 8.º, 576 páginas. Traducido del francés y adornado con figuras.

Como se vé es una traduccion anónima del francés, que se desconoce su autor y su traductor, que indudablemente el último fué algun individuo intruso y completamente ageno á la ciencia veterinaria.

Se divide en tres partes: en la 1.ª se esplica la conformacion exterior y orgánica del caballo, y se habla

de su reproduccion, denticion, modo de conocer la edad, el de hacer una buena eleccion, manera de enseñarle, ideas de higiene general y nociones del arte de herrar; la 2.^a se refiere á las enfermedades y á la farmacia veterinaria doméstica, y la 3.^a forma un tratado elemental de equitacion.

Los muchos errores que contiene toda la obra, nos dá á conocer que no fué veterinario el traductor, de serlo era imposible que se hubieran estampado términos tan absurdos como los que contiene este libro, y que un veterinario con mediano sentido comun y regularmente iniciado en la tecnología veterinaria, los hubiera remediado indudablemente. Es un tratado de escasa ó ninguna importancia.

D. José Echegaray.

Nació en Zaragoza el 11 de Abril de 1806. Era médico-cirujano del antiguo colegio de San Carlos. Obtuvo por oposicion la cátedra de agricultura general de la ciudad de Murcia, y fué nombrado por Real orden de Setiembre de 1847, catedrático de agricultura y zootechnia de la Escuela Veterinaria de Madrid. Falleció el 30 de Enero de 1869.

Elementos de Agricultura teórico-práctica, acomodados al clima de España y con aplicacion especial á la multiplicacion y mejora de los animales útiles al hombre. Escritos por D. José Echegaray, catedrático de agricultura y zoonomología en la Escuela Superior

de Veterinaria. Madrid, 1852, imprenta de Tomás Fontanet. En 4.^o, XV-630 páginas.

Empieza por una introduccion manifestando el origen antiquísimo de la agricultura.

La obra se divide en dos partes: en la 1.^a se espone el camino que debe seguirse para constituir la Agricultura bajo las mismas bases que las demás ciencias físicas, obteniendo sus principios generales para que con ellos puedan introducir en la práctica las modificaciones correspondientes á las circunstancias en que se encuentre el cultivador. En la 2.^a se ocupa de todos los sistemas de cultivo aplicables á los climas de España, haciendo ver que cualquiera de ellos deben ocupar un lugar preferente las plantas alimenticias de los animales, y sobre todo los prados, probando con esto que la industria pecuaria es una parte integrante de la ciencia del cultivo. Despues de tratar de establecer toda clase de prados, sobre todo los permanentes, por desgracia poco conocidos, enumera las plantas más adecuadas para formarlos, espresando su familia, género, especie, organizacion, desarrollo, duracion, rendimiento y propiedades nutritivas y todo cuanto pueda contribuir á su mejor cultivo. Termina indicando las familias de plantas que son nocivas á los animales.

Zootechnia. Produccion animal. Segunda parte de la agricultura, ó sea la ciencia que enseña á multiplicar y mejorar los animales útiles al hombre, por D. José Echegaray, doctor en Medicina y Cirugía, catedrático de Agricultura aplicada y de zootechnia en la Escuela Superior de Veterinaria.—*Fortes creantur fortibus et bonis*.—*Hor.*—Madrid, 1857, por D. Tomás Fontanet. En 4.^o, 686 páginas.

La introduccion, que comprende hasta la pagina 33, la constituye un «Discurso sobre la importancia y es-

fuerzas. El apósito está completamente seco, pues si bien se ha desituado algo, debido á los movimientos que hace al apoyarse, no hay el menor indicio que indique haya salido sinovia, lo que me hace presumir se ha contenido su salida.

El 24, me dice el dueño, que al entrar por la mañana en la cuadra, lo habia encontrado echado, cosa que no habia verificado desde que estaba malo, levantándose él solo con la misma facilidad que lo hacia cuando estaba bueno, y que el apoyo lo hacia ya muy bien, pudiendo moverse de un lado para otro.

Dia 29. En vista de que su estado era mejorable, y que la extremidad enferma la movia con la mayor soltura, decidí levantar el apósito, viendo al hacerlo, conseguido mi proposito; pues la herida estaba cicatrizada, cuya superficie la formaba un mamelon de carne fungosa, que espolvoré con alumbre y hollin. Al cuarto dia ya estaba destruida la fungosidad y cicatrizada por completo la herida, quedando un infarto en la articulacion, figurando una hidropesía articular, ocasionada por el gran acúmulo de sinovia, cuyo aumento obedecía á la supersecrecion que de dicho liquido se verificaba en la cápsula sinovial.

Esta verdadera hidartrosis hacia claudicar al caballo, por lo que creí oportuno la aplicacion de un revulsivo, que favoreciendo la absorcion del liquido sobrante, normalizara las funciones de la cápsula sinovial, haciendo desaparecer el dolor. Como se trataba de una hidropesía articular, ocasionada por una artritis traumática, hice uso de un linimento amoniaco con cicuta y sabina, muy aconsejado en estas afecciones y que en la inmensa mayoría de los casos que lo he usado, ha sido coronado de excelentes resultados, siendo el que me ocupa uno de los muchos que á su empleo debo la curacion radical de la enfermedad, pues á los ocho dias de su aplicacion, di de alta el caballo y en disposicion de dedicarlo al trabajo.

No ha sido mi ánimo al describir este caso clinico, inculcar ideas nuevas ni verter en el vasto campo de la ciencia veterinaria, conocimientos prácticos para obtener la curacion de una enfermedad hasta hoy inconseguible: en primer lugar, porque mi pobre criterio científico y mis escasos recursos prácticos, no son los llamados á ilustrar á la digna y aprovechada clase veterinaria; y en el segundo, porque mucho antes que yo, lo han hecho ilustradissimos profesores mucho más autorizados, si bien con diferente medicacion y hasta con las mismas, como tengo anunciado en uno de mis párrafos anteriores: mi único propósito al hacerlo, es satisfacer el deseo que continuamente tengo de proporcionar á mis respetables comprofesores, y en particular los de esta Asociacion, todos los conocimientos prácticos que con mi casi inútil valia pueda adquirir.

Réstame, para concluir, indicar á mis dignos comsócios, que los inmensos beneficios que ha repor-

tado á la veterinaria el infatigable y distinguido profesor D. Juan Tellez Vicen, se debe, sin ningun género de duda, considerar como uno de ellos la preparacion de que me he ocupado, encareciéndoles al propio tiempo la empleen, y con oportunidad, siempre que se les presente á la curacion heridas con derrame sinovial, pudiendo casi asegurar obtendrán prontos y satisfactorios resultados.

Sueca 26 Abril de 1884.

Andrés Castellote Lerma.

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

(Continuacion).

Mientras que conocemos las disposiciones anatómicas generales y estado fisiológico de esta parte de la cámara anterior, veamos las modificaciones que trae de este lado el proceso patológico fluxionario.

Las masas exudativas que tapizan el iris y la faz posterior de la córnea, se han acumulado en esta direccion sobre un grande espesor, (plancha VI, E, X). Como por las otras partes de la cámara el depósito plástico se ha constituido allí poco á poco y por capas sucesivas. Todo al principio de la afeccion, desde los primeros accesos, la exudacion linfática reabsorviéndose en el medio de las vias linfáticas anteriores, no ha dejado sobre la criva constituida por el ligamento pectineo, sino otra cosa que un ligero *sedimento*, que incrustando las cintas pigmentadas, disminuye por consecuencia muy ligeramente de abertura de esta via de filtracion. Pero poco á poco se suceden los accesos, y los depósitos plásticos se juntan unos con otros, y la via linfática concluirá por obstruirse insensiblemente y llegará el momento de cerrarse por completo. Es ésta una incomodidad siempre creciente en la excrecion de líquidos intra-oculares, que determina la periodicidad de la enfermedad y trae la sucesion más y más rápida de accesos.

En efecto: Sigamos la marcha y el encadenamiento y accidentes á datar del fin del primer acceso. Nosotros admitiremos que este primer acceso ha sido de los más benignos, que no ha dejado vestigios muy apreciables sobre el ojo viviente, y que el depósito que ha abandonado entre las mallas del ligamento pectineo, ha sido muy poco considerable. Las vias linfáticas no han sido casi estrechadas y la incomodidad se hará sentir tan poco al principio que las funciones del órgano parecerán ejercerse como en el estado normal. En estas condiciones, en efecto, el equilibrio, entre la secrecion y la excrecion se mantendrá muy fácilmente, atendido que la secrecion siendo poco activa en el estado fisiológico, los líquidos excretados para contrabalancear esta secrecion y mantener el grado normal de lesion intra-ocular, serán muy poco abundantes. Pasarán, pues, muy fácilmente á través de las vias más estrechas que los conducen fuera del ojo. Pero la escena cambiará de repente si sobreviene á la menor congestion ocular la más pequeña irritacion ciliar capaz de determinar una hipersecrecion tambien ligera.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edición.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario
de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, libreria de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos,
Boquería, 47.

Munich, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Almacén de herraduras y clavos

DE

DON JOSÉ REMUHÍ,

calle de Ensanz, núm. 23.—VALENCIA.

Continúa vendiéndose en este almacén toda clase de herraduras, procedentes de la fábrica de Barcelona, á 2 rs. vn. el kilo.

Además hay en el mismo un gran surtido de clavo embutido perfeccionado y de excelente hierro, que se vende á los precios siguientes:

De 14	libras de peso.	á 30	Rvn. millar.
De 17	»	á 32	»
De 18	»	á 34	»
De 22	»	á 38	»
De 26	»	á 44	»

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER.

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUČALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la acción pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Dirección: D. Fernando Cucala, farmacéutico,
plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algún medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta a los pocos días.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio:* una caja 6 reales vellón.

Tambien tenemos las excelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvaisco, etc. etc.

ESTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritación de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.